

En los Doce Pasos de NA aprendemos a aplicar principios para mejorar nuestra vida. Conmovidos por el milagro de la recuperación personal, tendemos la mano para compartir este milagro con los demás. Esta es la esencia del servicio en NA.

Funciona: cómo y por qué

Sobre el servicio desinteresado

Sobre el servicio desinteresado	1
Cartas de nuestros lectores	2
Qué he aprendido sobre el servicio	3
Recibir el don de Dios	4
Auténtico servicio	4
Todo tipo de gente, todo tipo de servicios	5
Crecer en recuperación, arraigo en el servicio	6
¡Estás despedido!	7
Encontrar la persona adecuada para el puesto adecuado	9
Saber dar	11
Sobre la interdependencia del servicio y la recuperación	11
Slim de Hel	12
Historia de dos confraternidades	13
¿Estás interesado en hablar?	17
Nuevos productos de la OSM	18
Calendario	21
Grupo habitual	23

EN ESTE NÚMERO

«Gracias por permitirme servir», se dice en muchos de los informes que presentan los servidores de confianza de todos los niveles de la Confraternidad de NA. A muchos nos resultaba una fórmula extraña cuando llegamos a NA. Nos preguntamos, ¿por qué esta gente nos da las gracias, si son justamente ellos los que asumen toda esa gran responsabilidad? ¿No debería ser al revés? Pero cuando tenemos la oportunidad de hacer servicio —en cualquier puesto— y nos damos cuenta todo lo que nos aporta en términos de crecimiento personal, ya no nos parece extraño agradecer a la gente a la cual servimos por haber confiado en nosotros para hacer algo por ellos.

Efectivamente es un privilegio. Al principio no todo el mundo puede soportarlo. Algunos servimos en comités y somos incapaces de dejar de lado nuestro punto de vista personal por lo que es mejor para NA en su conjunto. Nos enojamos de que los demás no sean más serviciales o más agradecidos y abandonamos el compromiso antes de acabarlo.

Sin embargo, si seguimos trabajando en nuestra recuperación, la mayoría desarrollamos la capacidad de servir desinteresadamente. Hay muchas oportunidades para hacerlo, desde el grupo hasta el mundo, trabajos artísticos o técnicos, breves o prolongados.

Este número de *The NA Way* está dedicado a los servidores de confianza de NA. El hecho de que sirvan desinteresadamente sin esperar recompensa no significa que no se alegren de nuestro apoyo y buena voluntad, incluso de nuestro agradecimiento. Así que inténtalo, la próxima vez que surja la oportunidad, dale un buen día a un servidor de confianza: agrádecele por participar en el servicio.



Cartas de nuestros lectores

REVISTA INTERNACIONAL DE NARCÓTICOS ANÓNIMOS

CODIRECTORES EJECUTIVOS

Anthony Edmondson
George Hollahan

EDITORA

Cynthia Tooredman

REDACTORES

David Fulk
Nancy Schenck

DISEÑO Y TIPOGRAFÍA

David Mizrahi

JEFA DE PRODUCCIÓN

Anne Peters

JUNTA EDITORIAL

Bella A., Craig R., Stephan L., Jane N.

World Service Office

PO Box 9999
Van Nuys, CA 91409 USA
Teléfono: (818) 773-9999
Fax: (818) 700-0700
Sitio Web: <http://www.na.org>

La revista The NA Way Magazine da la bienvenida a la participación de sus lectores y los invita a compartir con la Confraternidad de NA en su publicación trimestral. Enviennos sus experiencias de recuperación, sus opiniones sobre cuestiones de NA y otros artículos. Todos los manuscritos recibidos pasan a ser propiedad de Narcotics Anonymous World Services, Inc. Suscripción, editorial y asuntos comerciales: PO Box 9999, Van Nuys, CA 91409-9099, USA.

La revista The NA Way Magazine publica las experiencias y opiniones personales de miembros de Narcóticos Anónimos, por lo tanto no deben atribuirse a Narcóticos Anónimos en conjunto. La publicación de un artículo no implica el apoyo de Narcóticos Anónimos. The NA Way Magazine ni Narcotics Anonymous World Services, Inc.

The NA Way Magazine, (ISSN 1046-5421). The NA Way and Narcotics Anonymous are registered trademarks of Narcotics Anonymous World Services, Inc. The NA Way Magazine is published quarterly by Narcotics Anonymous World Services, Inc., 19737 Nordhoff Place, Chatsworth, CA 91311. Periodical postage is paid at Chatsworth, CA and at additional entry points. **POSTMASTER:** Please send address changes to The NA Way Magazine, PO Box 9999, Van Nuys, CA 91409-9099.

¡Cinco años en Irán!

Lo que podemos hacer juntos con la orientación de un Poder Superior, los principios de Narcóticos Anónimos y la conciencia de un grupo de miembros informados, jamás podría hacerse de otro modo, por mucho que lo deseemos, por mucho que lo forcemos o por mucho dinero que gastemos.

Hace casi diez años, dos hermanos muy ricos aquí en Irán trataron con mucho empeño y excepcional dedicación de empezar NA en esta parte del mundo. Pero no estaban en contacto con la OSM, no conocían las tradiciones y no sabían que el alcohol era una droga. Al cabo de un año, un grupo de veinte adictos acabaron todos borrachos.

Hace cinco años, cinco miembros familiarizados con las tradiciones y que habían trabajado los pasos, con la bendición y la dirección del Poder Superior y la orientación de la OSM, formaron un grupo y organizaron un panel de presentación en un centro de rehabilitación de Teherán.

Nos alegra informar que la semana pasada celebramos el quinto aniversario de nuestra primera reunión en Irán. Fue muy emotivo que al final de la reunión, una familia de cuatro integrantes (un padre y los dos hijos de NA y la madre de Naranon) soplaran las velas del pastel de cumpleaños. Fue un mensaje claro de recuperación y esperanza.

Recibimos invitados muy importantes de agencias gubernamentales interesadas, incluida una persona de la Cámara de Representantes de Irán. Por primera vez, tuvimos la oportunidad de invitar a legisladores y dirigentes del gobierno iraní para que vieran que nuestro programa funciona y pudimos hacerlo sin poner en peligro a nuestros miembros ni hacer concesiones con nuestras tradiciones.

Es un milagro lograr tal aceptación y respeto en un país que hace sólo seis años seguía azotando y a veces ejecutando a los adictos. Hoy, gracias a Dios, varios cientos de adictos que llevan desde un mes hasta cinco años limpios han demostrado una vez, más que la vieja mentira «adicto una vez, adicto para siempre» ya no puede aplicarse.

Froohar T., Irán

La revista NA Way está abierta a las cartas de todos los lectores y lectoras. Las cartas al editor pueden responder a cualquier artículo que haya aparecido o sencillamente expresar un punto de vista sobre algún tema de interés de la Confraternidad de NA. No deben exceder las 250 palabras y nos reservamos el derecho de corregirlas. Todas las cartas deben llevar firma, una dirección válida y un número de teléfono. Se utilizará el nombre y la inicial del apellido como firma, a menos que se solicite que sea anónima.

La revista NA Way se publica en inglés, francés, alemán, portugués y español y pertenece a los miembros de Narcóticos Anónimos. Su misión, por lo tanto, es brindar información de recuperación y servicio a todos los miembros, así como entretenimiento relacionado con la recuperación, lo que incluye desde cuestiones de actualidad a acontecimientos de importancia para cada uno de nuestros miembros de todo el mundo. El equipo editorial, para respetar esta misión, intenta preparar una revista abierta a artículos escritos por miembros de todo el mundo y brindar información sobre temas de servicio y convenciones. Pero sobre todo, esta publicación está dedicada a celebrar nuestro mensaje de recuperación: "que un adicto, cualquier adicto, puede dejar de consumir drogas, perder el deseo de consumirlas y descubrir una nueva forma de vida".



Qué he aprendido sobre el servicio

Desde que me he decidido a escribir este artículo, no paro de pensar en el tema del servicio desinteresado y lo que significa para mí. Al principio pensé que podría sentarme y tenerlo escrito en cinco minutos, porque yo hago mucho servicio. Sin embargo, mi concepción y mi percepción del servicio desinteresado ha cambiado desde que estoy limpio, especialmente durante las últimas semanas, en la cuales he pensado en ello mucho más de lo que acostumbro.

Cuando llegué a NA no sabía nada del servicio. En mi adicción activa sólo prestaba un servicio si obtenía algo a cambio: drogas, dinero, amigos. Cuando encontré un padrino, la primera indicación que me dio fue que ayudara a ordenar y limpiar la sala de reuniones. Lo hice y sigo haciéndolo.

A medida que seguí acudiendo a los grupos, empecé a aprender cada vez más sobre el servicio y devolver lo que tan desinteresadamente me habían dado. Pronto me enteré de que casi todo lo que pasaba en NA se debía a que los adictos estaban dispuestos a dedicar tiempo y energía. Me pareció maravilloso y yo también empecé a participar, primero en mi grupo y después en mi área y región. El servicio pronto se convirtió en algo muy importante para mí y empezó a ocuparme casi todo el tiempo libre. Pero no me importaba, porque disfrutaba con mis compromisos de servicio y sabía que ayudaba a otros adictos.

El servicio ha sido una de las cosas más gratificantes que he hecho en mi recuperación. He aprendido mucho de mí, los pasos, las tradiciones y la comunicación con la gente. También ha sido divertido y estimulante. He conocido mucha gente estupenda, gente que de otra forma jamás habría conocido.

Pero el servicio también tiene otro lado. Hoy me doy cuenta de que muchas veces he descuidado a mis amigos, mi familia y hasta a mí mismo por los compromisos de servicio. Me doy cuenta de que muchos de los compromisos que he asumido eran para servir más a mi ego que a la confraternidad. Recuerdo el primer puesto que tuve en el área. No tenía ni idea de lo que hacía. Ni siquiera era miembro del comité que me pidieron que coordinara. Aunque probablemente ayudé a mucha gente aceptando ese puesto, hoy sé que mis motivaciones tenían más que ver con el egoísmo que con la entrega desinteresada.

Mi padrino me dijo una vez que la persona más importante de cualquier comité es el miembro llano. Hoy en día eso tiene un sentido completamente nuevo. Por alguna razón me resulta difícil hacer servicio en un comité sin tener un puesto, sin tener un título delante de mi nombre. Tengo que recordar que es mejor un comité sin coordinador que un coordinador sin comité. Estoy aprendiendo que a veces es mejor apartarse y dar a otro adicto la oportunidad de servir. Hoy en día empiezo a aprender que está bien ser sólo un miembro que hace un trabajo.

Sé que yo necesito a Narcóticos Anónimos mucho más de lo que Narcóticos Anónimos me necesita a mí. NA funcionaba muy bien antes de que yo estuviera limpio y estoy seguro de que seguirá creciendo y desarrollándose mucho después de que yo ya no esté.

El mero hecho de que mis motivaciones no sean siempre totalmente puras no significa que tenga que dejar de hacer servicio. Ninguno de nosotros es perfecto. Sólo significa que tengo que tener más equilibrio en mi vida y examinar más detenidamente por qué asumo determinado puesto de servicio.

Creo que la única manera de estar totalmente seguro de que mi ego no está metido en mi trabajo de servicio es dar y servir anónimamente, hacer cosas buenas por la gente sin que nadie lo sepa, no alardear de mis buenas acciones con los amigos ni con mi padrino, dejar que sea algo entre mi Poder Superior y yo.

Jason P., Florida

Recibir el don de Dios

Hace más o menos un año, le mencionaba a mi padrino una sed que padecía, una sed existencial que me atormentaba con frecuencia desde hacía mucho tiempo y me hacía sentir vacío. Iba a cumplir un año limpio, después de cerca de veinte años de consumir y de sobrevivir en la soledad, el miedo y la desesperación.

«Si conocieras el don de Dios», dijo mi padrino. Me había pasado la vida destruyéndome, suspirando por imposibles, y me había olvidado o no conocía que la bondad y el amor de Dios me seguían y perseguían a todas partes, en todos los momentos de mi vida. Olvidaba también que Dios quiere vivir conmigo y que si le abro la puerta, le va a dar un nuevo sentido a mi vida, acaso más luminoso, siempre más satisfactorio.

Lo curioso es que cuando intentaba forjar esa relación con Dios era tan sólo para reprocharle cuando algo me salía mal. No quería reconocer que era yo quien había cometido el error y quien se había desviado de sus planes.

Había ocasiones en que creía saber más que Dios y me sentía tan competente como para enmendarle la página, para decirle que Él no sabía, así que iba por allí cometiendo mil y un disparates.

Hoy, después de pedirle humildad, creo que el saber aceptar y cumplir la voluntad de Dios es un don y lo acepto como tal. Los planes de Dios son sabios aunque a primera vista parezcan incomprensibles. La voluntad de Dios se manifiesta en forma personal y única.

He empezado a perder el miedo paralizador, la desesperación y la soledad. Sinceramente mi vida ha cambiado y siento que es una vida digna de vivir. Lo más maravilloso es que ese don de Dios, Él mismo me lo regala diaria y gratuitamente, sólo tengo que pedirlo con asiduidad.

Gonzalo M., México

Auténtico servicio

Cuando llegué a NA, sentí que al fin había aterrizado en el mundo real. Gente de verdad que hablaba de cosas reales en salones de iglesias un poco destartalados y llenos de humo, que tomaban té y se preocupaban los unos por los otros. Era maravilloso, cálido, tranquilizador.

Con cinco semanas limpia, fui a una reunión del CSA donde dos personas que realmente admiraba empezaron a gritarse la una a la otra. Algo así tendría que haberme desanimado, pero aún estaba tan colgada y confundida que me quedaron ganas de ir a otra reunión.

A los seis meses limpia, fui a una reunión de CSR en calidad de RSA recién electa y me impresionó la cantidad de tiempo limpio que había en esa habitación y la sabiduría de los participantes.

Cuando fui al tercer CSR, me di cuenta que había dado con otro nivel de identificación. Había encontrado mi hogar en este nuevo mundo. Era una adicta al servicio entre otros adictos al servicio. Mi nuevo hogar estaba lleno de palabras nuevas, proyectos nuevos y cooperación.

Estaba enloquecida con el vocabulario de NA: reuniones de HeI, desarrollo de literatura, trabajo de comité de convenciones, etc.

En mi adicción activa sólo me servía a mí misma. Aunque hiciese algo que pareciera desinteresado, eran sólo apariencias. Mis motivaciones eran siempre, y únicamente, conseguir algo a cambio de lo que hacía. Mi servicio a NA es justo lo contrario, siempre y únicamente para el adicto que todavía sufre.

Barbara G., California

Encontré un lugar donde poner mi energía y mis deseos de ayudar. En realidad, encontré un lugar para mí en la estructura de comités y disfrutaba de mis nuevos conocimientos sobre el carácter mundial de NA.

¿Dónde sino iba a aprender a tener una opinión diferente de la de gente a la cual quería y a pesar de todo seguir queriéndome a mí misma? ¿Dónde sino iba a aprender que un error es sólo un error y no el fin del mundo? ¿Dónde sino iba a admirar a gente tan diferente de mí y aprender de ella? ¿Dónde sino iba a aprender a soltar las riendas y soltar las riendas?

¿Dónde más me iban a enseñar a ser maestra? ¿Dónde más me iban a demostrar que el liderazgo es una gran cosa de la que no hay que desconfiar? ¿Y dónde más iba a hacer amigos tan íntimos y auténticos de todo el mundo? Una pasión, una confraternidad.

Gracias dios por NA y gracias por la oportunidad de ser parte del servicio de NA.

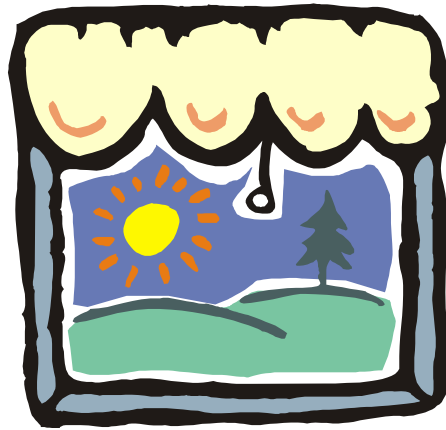
En el servicio he explorado y extendido el profundo amor por esta confraternidad y ejercitado la pasión de formar parte de algo auténticamente bueno.

Bella B., Australia

Todo tipo de gente, todo tipo de servicios

Como acababa de mudarme a un área nueva, no me sorprendió demasiado que una adicta de mi nuevo grupo me pidiera que hablara en una reunión de un centro de tratamiento local. Sencillamente seguía la vieja tradición de conseguirse una persona nueva en un área cuya historia aún no conoce nadie. Por supuesto que accedí a ayudar, pero más tarde, mientras pensaba, me pregunté cómo iba a explicar a un montón de recién llegados el hecho de que durante los últimos cuatro años no había estado involucrada en NA. No es el mensaje que queremos dar a los recién llegados, pero es parte de mi historia, así que empecé a escribir sobre ella.

Hace cuatro años me mudé a la otra punta del país para ir a la universidad. Hice todo lo que me sugirieron en el área en la que había pasado cinco años y medio limpia, para prepararme para el traslado. Me puse en contacto con una amiga en el estado nuevo que accedió a ser mi madrina, a pesar de que vivía a varias horas de viaje de donde yo estaría. Supuse que una vez que me instalara, encontraría otra madrina en la misma área. Pedí que me mandaran una lista de reuniones y me organicé para estar preparada para dejar mi grupo habitual, mi familia de ahijadas y mis responsabilidades de servicio. Tenía enormes expectativas de que NA fuera incluso



mejor en el área a la que iba, puesto que allí la confraternidad era mucho más antigua. Cuando llegué a mi nuevo hogar, recordé que las «expectativas son resentimientos premeditados». Todo, salvo las lecturas al principio de la reunión, parecía distinto. Me costó mucho que otras mujeres me dieran sus teléfonos. Todas aquellas a las que les pedía que me apadrinaran me rechazaban. Los adictos al servicio se comportaban como una comunidad cerrada. Me sentía completamente frustrada y no comprendía lo que estaba haciendo mal. Tanto mi antigua como mi nueva madrina no paraban de decirme que estaba exactamente donde debía estar. Por supuesto que yo no quería oírlo. Jamás me gusta oír eso. Así que durante cuatro años acudí a reuniones «reales» muy esporádicamente, a ciber-reuniones con bastante regularidad y me entregué a mis estudios y a las actividades de la universidad.

Cuando empecé a estudiar, me resultaba muy difícil tratar con «terricolas», es decir, con personas no adictas. Mis amigos estaban todos en recuperación, yo trabajaba en un centro de tratamiento y pasaba todo mi tiempo libre haciendo servicio o apadrinando. Para ser sincera, no quería tener nada que ver con los «terricolas». Creía que no tenían nada que ofrecerme. Era increíblemente cerrada a ese respecto. No podía ni imaginarme con amigos íntimos que fueran no adictos, pero eso fue justamente lo que me pasó en la universidad.

Algunos de mis nuevos amigos estaban en recuperación, pero la mayoría eran tan «normales» como pueden ser lo humanos. En mi primer año, hasta me

apunté a una hermandad universitaria a pesar de que les llevaba más de veinticinco años al resto de las chicas. Antes de ir a la universidad, no sabía que era posible prestar servicio fuera de la confraternidad, pero pronto me sorprendí inmersa en compromisos de servicio en la universidad. Llegué a participar tanto, que cuando acabé los estudios me dieron un premio por servicios extraordinarios a la comunidad. ¡Claro que lo hice porque soy una adicta al servicio, no para que me dieran un premio! El servicio es algo que sencillamente hago.

Después de acabar la carrera, tuve que trasladarme a otra área para hacer un curso de posgrado. Tenía compañeros y amigos de la universidad que también estaban allí, por lo tanto, sabía que tenía gente con la cual relacionarme pasara lo que pasara. Esta vez, no tenía expectativas con respecto a lo que encontraría en Narcóticos Anónimos. Al cabo de una semana, mi marido me sugirió que fuéramos a una reunión y acepté, pero sin gran entusiasmo. Llamó al teléfono de ayuda local y durante la siguiente hora nos llamaron tres personas diferentes para ofrecerse a llevarnos a la reunión de esa noche. Allí, nos dieron directorios de reuniones y la gente nos anotó sus números de teléfono. Empezamos a usar esos números enseguida. Los compañeros empezaron a llamarnos para ofrecerse a llevarnos a las reuniones. Encontré una madrina. ¡Hurra! ¡Al fin estábamos en la confraternidad de NA que conocíamos!

Todo esto me hace volver al principio, al tema de que me hayan pedido hablar en un centro de tratamiento. Me doy cuenta de que Dios no comete errores (¡faltaría más!). Como en la profesión



que he elegido voy a tener que trabajar con todo tipo de gente (no sólo adictos), mi Poder Superior me dio la oportunidad de aprender a hacerlo. Si me hubiera metido completamente en NA durante los años de universidad, tal como había hecho antes, nunca habría sucedido. Aprendí cómo practicar los principios de recuperación en todos los aspectos de mi vida a través de la aplicación diaria con todo tipo de gente, en todo tipo de servicio a la humanidad. Aunque me sigue resultando incómodo el no haber participado en NA durante los últimos cuatro años como hubiera querido, tengo algo que compartir sobre el hecho de aplicar la recuperación a todos los aspectos de mi vida y aprender a vivir la vida tal cual es fuera de las salas de reunión.

Hoy —después de algunas semanas, bastantes reuniones y escribir mucho en mi diario— me siento agradecida por la incomodidad que sentí mientras estaba estudiando. Fue una época fantástica. Aprendí mucho más de lo que se enseñaba en las clases y crecí espiritual y emocionalmente a través de mi experiencia. No obstante, es una maravilla estar de vuelta en casa, en NA. Aunque no cambiaría los últimos cuatro años por nada, estoy muy contenta de haber vuelto a mi hogar en este nuevo Estado, con mi nueva familia de NA.

Maria T., Indiana

Crece en recuperación, arraigo en el servicio

Mi nombre es Eduardo y soy adicto. Tengo una experiencia muy especial en relación con este tema. Cuando llegué a NA, en nuestra región sólo existían dos grupos de recuperación y los escasos contactos con la OSM eran a través de la correspondencia de los miembros que ya tenían cierto tiempo en el programa. Se contaba tan sólo con el Librito Blanco y los servicios se limitaban a los pocos esfuerzos de IP y HeI que realizába-

mos al nivel de grupo. Recuerdo con alegría cómo esas pequeñas experiencias de servicio despertaban mi alicaído espíritu, en inicios de su proceso de reestructuración.

En 1990, llegó a mis manos un folleto de AA de Colombia donde se anunciaba la presencia de NA, la dirección y teléfono de su oficina de servicio. En esos momentos sentí que debía escribir manifestando nuestro deseo de establecer un contacto con su comunidad. Acababa de cumplir un año en el programa asistiendo todos los días y sintiéndome por primera vez en mi vida comprometido a realizar algo diferente. Lo que sucedió luego es una maravillosa historia de relaciones personales e institucionales que permitieron el crecimiento de las comunidades de NA en Colombia, Ecuador, Perú y luego Chile.

En 1992 se creó el CSA de Lima y en el año 1995 nuestro CSR de Perú. Estamos presentes, desde 1993, en todas las Conferencias de Servicio Mundial y me tocó participar en todas las áreas de servicio (secretaría, tesorería, RSG, coordinador de IP y luego de HeI, etc.). Tuve grandes satisfacciones de crecimiento económico y personal, pero esto, sin embargo, no me hacía sentir feliz. Me volví duro, sin mente abierta, no tenía paz, era muy conflictivo y siempre trataba de imponer mi criterio. No me daba cuenta que mi instinto social distorsionado movía los hilos convirtiendo mi servicio en una extensión de mi enfermedad. Aparecieron los tiempos duros y difíciles, perdí por una mala administración mi trabajo, mi capital, mi casa y todo lo que había conseguido, y lo que es peor, me alejé de NA. Pero el Poder Superior, siempre presente en nuestras vidas, me dio otra oportunidad, y, en el año 1996, mi esposa consiguió un trabajo administrando un restaurante dentro de un club, el cual nos permitía cubrir nuestras necesidades más urgentes, y, por la gracia de Dios, se encontraba ubicado frente a un grupo de NA.

Este retomar mi programa me hizo evaluar mi situación real, redujo mi soberbia y fue abriendo mi mente hacia la humildad; fue un nuevo fondo, comprendí que tan sólo era un miembro más de ese conjunto maravilloso de personas que Dios unió, para estructurar un ser-

vicio en beneficio de nuestra confraternidad. Entonces asumí el trabajo de coordinador regional de IP. Hicimos largas jornadas de trabajo y fui viendo claramente como la mano del Poder Superior penetraba en mi mente cerrada y tomaban cuerpo conceptos extraños en mi vida, como la comprensión, la tolerancia, la actitud pasiva ante las decisiones colectivas y sobre todo el amor. Respetando las opiniones y criterios de mis compañeros percibía ideas mucho más coherentes y maduras, empecé a sentir nuevamente la maravillosa sensación de permitirme aprender y me rendí.

Retomé mi Cuarto Paso, compartí con mi padrino y ahijados (con los que aprendo mucho más de lo que les doy), evalué mis sentimientos y motivaciones, acepté mi estancamiento espiritual y que me había convertido en una personalidad fuerte en la confraternidad. Como resultado de este proceso, tomé una difícil decisión y me enfrenté a mi ansiedad y mis temores.

Retomé mi formación profesional como ingeniero con experiencia en el trópico y me pregunté: «¿Qué hago en la capital cuando mi conocimiento es más útil en otra región?» Decidí dejar todo lo que me ataba para encontrarme con esa parte de mi interior escondida y que me pedía a gritos algo de atención, y consecuentemente con ésta decisión renuncié a mi postulación para DR suplente en la CSR del año 1997.

En estos momentos vivo en el trópico del Perú, trabajando en poblaciones en extrema pobreza, soy miembro de un pequeño grupo de recuperación llamado «Abriendo Camino», de reciente creación y siento una satisfacción enorme al comprobar que, estando en este lugar, conjugué mi interior con el servicio a la sociedad, encontré paz, retomé mi programa y dejo que los miembros de mi grupo aprendan de sus propios errores. Sólo así puedo brindar un servicio desinteresado y con amor.

Eduardo, Perú



¡Estás despedido!

¿Cuándo y cómo un CSA puede destituir de su puesto a un servidor de confianza?

Por Kit E., Minnesota

No sé por qué hay tantas discusiones en NA que sirven más bien para caldear los ánimos que para arrojar luz sobre un tema, pero por lo menos la gente casi siempre está entretenida. La cuestión de cuándo destituir a un servidor de confianza de su puesto no es una excepción.

Desgraciadamente, donde se suelen destituir servidores de confianza con más frecuencia es en el organismo de servicio de NA con menos experiencia: el comité de servicio de área. Los CSA son una cosa extraña. Las personas que participan en ellos sienten el peso de una carga que es esencialmente ingrátida, porque no es algo que tengan que asumir (la responsabilidad de la supervivencia de NA en sí), de modo que la montaña de servicios que se espera que proporcione un típico CSA queda reducida a un montículo en la mente de la mayoría de los miembros.

Creo que el comité de servicio de área tiene un montón de funciones simultáneas, tanto explícitas como implícitas. Por momentos, los procedimientos se centran en una u otra función, pero están todas en juego todo el tiempo.

En la *Guía de los servicios locales* se describe el CSA como el «caballo de carga» de la estructura de servicio. Quizá sea la mejor forma de describirlo. La mayor parte del trabajo práctico de ofrecer servicios a los grupos y a la comunidad se efectúa a nivel del área.

Implícitamente, y seguro que todos estaremos de acuerdo, pasa todo otro montón de cosas.

Como soy un ser muy delicado, tuve que llegar a tener diez años limpio para poder ir a dos reuniones consecutivas del CSA. Me refiero al patetismo, la tontería, el dramatismo, las personalidades, la mala educación pasmosa, la incompetencia sin límites, la arrogancia incontenible, la fanfarronería, el victimismo llorón, las interrupciones maliciosas, la constante lucha por la atención. Un cargamento de pasión con un toque de humildad.

A lo mejor tu CSA es un lugar en el que la gente llega preparada para celebrar una reunión de trabajo respetuosa, sin levantar la voz.

El mío no era así.

El mío no es así.

Ni mucho menos. En absoluto.

Por ejemplo: un día apareció un chico indignado poco después de una fiesta organizada por el CSA y pidió que en todas las siguientes fiestas hubiera «diversidad» de música.

Le pregunté si quería que el DJ pusiera distintas músicas o en realidad quería obligar al DJ a poner música que tuviera un gancho especial para los afroamericanos.

Me respondió que solicitaba, razonablemente, que se pusiera música de todo tipo.

¿De veras? ¿Así que estás proponiendo que el CSA indique a todos los futuros DJ que pongan un número aún no determinado de canciones románticas para homosexuales?

Créame que puso una cara para morir de risa mientras se imaginaba un baile con tantos temas clásicos, tantos blues, tantos raps, tantos de rock duro, tantos de country-western, etc. etc.

Sí, amigos, en un CSA es posible descubrir que no todas las diversidades son iguales, hay diversidades y «diversidades».

Otro ejemplo: una vez, el comité de IP propuso poner unos carteles en los paneles de las paradas de autobús de Minneapolis y St. Paul. La propuesta tardó un año en llegar de la reunión de planificación a la calle.

Cada mes, con la misma certeza con la que el día sigue a la noche, aparecía un recién llegado en el CSA y paraba los procedimientos para informarnos, indignado, que poner esos carteles era una espantosa violación de tal o cual tradición. Cada mes, con mucha paciencia, interrumpíamos la reunión para ayudar al recién llegado a tener una comprensión más profunda de la tradición en cuestión.

¿Tiene esto algo que ver con elegir a la gente adecuada para los puestos de servicio adecuados o con echar a un servidor de confianza cuando demuestra que no es fiable?

Estoy llegando a eso.

Es cierto que el CSA es el caballo de carga de la estructura de servicio, pero eso sólo es una visión muy parcial.

El CSA es el lugar en el que aprendemos lo que realmente significan las tradiciones.

Aprendemos la diferencia entre las Doce Tradiciones (las nuestras, concretamente) y las tradiciones en general (cosas que hacemos por costumbre o para reforzar el clima de la reunión, nuestra identidad, etc.).

Llegamos con una idea de cómo somos y la confrontamos con la realidad. Todos hemos visto gente que se cree el pez grande en el estanque chico del grupo y resulta que llega al CSA y se da cuenta de que no lo es tanto al tener que tratar con otras personalidades fuertes.

El CSA fue uno de los lugares en los cuales aprendí a cooperar con los de-

cuando asumí algún compromiso de servicio que no estaba seguro de poder llevar a cabo. Allí estaban los compañeros, con montones de consejos y montañas de críticas. Allí estaban, rogando para que alguien levantara la mano para ocupar un puesto vacante y después fastidiándome todo el tiempo porque no me tomaba el compromiso tan en serio como ellos.

Alguna gente que nunca se ha considerado líder llega al CSA y parece florecer. Otros, que creían poseer dotes de mando comparables a las de Aníbal, llegan al CSA y se dan cuenta, para su disgusto, que eran mucho ruido y pocas nueces. Nada menos que en público.

No sé a los demás, pero a mí, muchas pero muchas de las tareas de las que me he hecho cargo me han ayudado a afinar mi capacidad de ponerme de acuerdo con gente predispuesta a oponerse. Hoy en día, me gano la vida como director de proyectos. Mis actividades de servicio, especialmente las del

CSA, me han ayudado a aprender a centrarme en la idea general, sin dejar que los mosquitos del pesimismo me zumben alrededor de la cabeza y me desvíen de mi objetivo final.

Es incalculable lo que cada uno de nosotros obtiene del servicio en un CSA. No es que sea un espectáculo muy agradable. Hay gente que se tambalea y fracasa, gente que se tambalea y lo consigue. Algunos nos mienten. Otros nos roban. Y hasta hay quienes nos sorprenden superando nuestras expectativas.

Todo esto proviene de gente a la que se suele llamar drogadictos, perdedores, culpables de todo tipo de maldades. Nos juntamos en un CSA y, si tenemos la paciencia de quedarnos el tiempo necesario, gracias a las fricciones de enormes personalidades entre sí, llegamos a

más y a tratar con respeto a los que no estaban de acuerdo conmigo. Bueno, más o menos.

Tampoco tenía que ser perfecto. Los demás estaban dispuestos a decirme muy amablemente que me sentara y me callara. Me gusta salirme con la mía. Me gusta estar al mando. No me gusta que la gente me considere un tonto más del montón.

El CSA me ayudó a darme cuenta de que tengo talentos que no sabía que tenía, gracias al apoyo que me brindó



sacarnos un lustre que nos llena de increíble belleza.

Llegamos al CSA con más tendencia a destruir que a construir, a prometer demasiado que a dar un poco. El CSA es el lugar crucial en el que aprendemos a funcionar mejor en una comunidad más grande, donde se forman los futuros líderes de la confraternidad.

El comité de área es tan desordenado como la cuna de un bebé llena pañales viejos. Se hieren sentimientos y se lleva el mensaje. Es un milagro en acción.

¿Destituir a un servidor de confianza?

Si decidimos hacerlo, habría que proceder con criterio y cuidado, y no caer en el típico drama de las reuniones del CSA. Si el comité de área quiere seguir adelante con la destitución, sugiero que se pida a los RSG que lo discutan en sus grupos y vuelvan con una propuesta. Puesto que los miembros del CSA suelen considerar un pecado imperdonable que sus representantes (MCR) no discutan las cosas con ellos, deberían sentir en carne propia lo delicado que puede resultar eso de «ser directamente responsables ante aquellos a quienes sirven».

Y en los grupos, pediría que se leyeran declaraciones tanto del CSA como del servidor de confianza al que se quiere destituir.

Pediría también que los RSG les contaran a sus grupos cuál fue su participación en la situación. Por ejemplo: si alguien se llevó dinero, ¿qué medidas preventivas dejaron de poner en práctica los RSG para impedirlo?

Si los RSG deben llevar el asunto de la destitución a sus grupos, habrá pasado suficiente tiempo como para que se enfríe el arrebato del momento.

Si el CSA se deja llevar por el acaloramiento momentáneo, qué le vamos a hacer... eso es lo que mejor hace el CSA. Esperemos que el servidor de confianza pueda seguir recuperándose en NA. Después de todo, eso es lo más importante.



Encontrar la persona adecuada para el puesto adecuado

Por Jeff S.,

Panel de Recursos Humanos de los Servicios Mundiales

Como muchos otros, llegué a esta confraternidad porque no tenía adonde ir. No «encajaba» en la vida y NA era la última salida en la ruta de la inconsciencia. Cuando llegué, encontré un montón de gente como yo, tratando de construir una vida más hermosa de lo que ninguno de nosotros habíamos imaginado jamás. Ahora que estoy aquí, es natural que quiera ayudar. La pregunta es: ¿qué puedo hacer? Si eres como yo, y sospecho que sí, entonces seguro que te harás la misma pregunta.

A lo largo de mi recuperación, he pasado varias veces por circunstancias difíciles en mi vida. Alguna experiencia ha sido directamente dolorosa. En muchas ocasiones, al compartir estos sentimientos con mi padrino y en las reuniones de NA, recibí la misma respuesta: «Estás exactamente donde tienes que estar». Hacer servicio en NA puede ser igual de difícil. He intentado ser útil de muchas maneras. En puestos de servicio en los que no tenía ni idea de lo que hacía; pero en el servicio, como en la recuperación personal, juntos podemos hacer lo que no podemos solos. Mis compañeros de NA siempre han estado dispuestos a responder a mis preguntas y a guiarme para ofrecer mi pequeño aporte a la realización de la Quinta Tradición: el propósito primordial de cada grupo de NA es llevar el mensaje al adicto que todavía sufre. Tanto si esa orientación fue amable, como si no lo fue tanto, al final siempre he valorado esa ayuda. En cada situación aprendí algo de la tarea y de mí mismo. Estaba exactamente donde tenía que estar.

Es curioso cómo nos juzgamos a veces los unos a los otros. Con todo el trabajo que hay y la abrumadora falta de servidores de confianza para hacerlo, se podría pensar que recibiríamos gustosos a cualquiera dispuesto a colaborar. Pero en cambio, muchas veces escucho a miembros de NA hablar sobre las motivaciones de los demás. «Sólo quieren los trabajos que dan lustre» o «su recuperación está centrada en el servicio, en lugar de que el servicio esté centrado en la recuperación». Esos chismes son bobadas. Nadie puede meterse en la cabeza de nadie para determinar sus motivaciones. Si alguien dice que está dispuesto, lo único que puedo hacer es tomarle la palabra y ayudarlo cuando necesite un poco de experiencia, fortaleza y esperanza.

Todos hacemos servicio por diferentes razones en diferentes momentos de nuestra recuperación. No es importante lo que nos motiva a servir, sino lo que hacemos. De todas formas, a medida que cada uno recorre su camino personal de recuperación, las motivaciones también van cambiando. Me acuerdo de que la primera vez que abrí un grupo, llegué temprano y empecé a preparar el café. Mientras llenaba la cafetera, me puse a pensar. Recordé que en tercer grado, cuando la maestra me preguntó que quería ser de mayor, lo primero de la lista no era hacer café en una reunión de NA. Pero en ese momento, para mí, era el trabajo más importante del mundo. Formaba parte de algo más grande que yo. La gente dependía de mí. Estaba ayudando a que la vida fuera mejor.

Cuanto más crecía en recuperación, más «importante» quería ser. Los puestos de tesorero de grupo, RSG, tesorero del CSA, representante de servicio de área y des-

He oído muchas veces que éste es un programa egoísta, pero yo siento y creo otra cosa. Ser útil y prestar servicio hace que esta afirmación resulte falsa.

Cuando llegué a NA era egoísta y egocéntrico, y aún puedo serlo. Sin embargo, este programa me enseña —a mí, un individuo egoísta— el placer de darme, de brindar mi experiencia, mi esperanza y mi amor. No lo hago porque espere una recompensa, una medalla al mérito, ni fama, sino por la simple gratitud que siento por lo que me han dado desinteresadamente. Los principios de buena voluntad y anonimato se reflejan en mis acciones. El servicio desinteresado es el don que me hace seguir dando a medida que voy creciendo emocional y espiritualmente mediante el trabajo de los pasos. El servicio desinteresado me lleva a encontrar el auténtico significado de saber valorarme, quererme y respetarme.

Craig R., Carolina del Norte

pués el trabajo de política regional fueron llenando mi plato. Tuve el honor de formar parte de la organización de la primera asamblea de RSG de la Región Upper Midwest. Desde entonces, he colaborado en las tareas de información al público y descubrí un nuevo talento en el campo de la venta de recuerdos. En cada una de esas situaciones, estaba exactamente donde debía estar. Ahora disfruto trabajando en segundo plano, ayudando a formar a los demás para que sean eficientes en el servicio. Ya no necesito estar en el candelero.

Todos tenemos talentos especiales. Ninguno es mejor ni más notable que los otros. Cada uno tiene un papel importante para llevar el mensaje: desde abrir la puerta del grupo habitual hasta traducir literatura a diferentes idiomas. En una confraternidad mundial no podemos tener lo uno sin lo otro. Algunos servimos para hacer las cuentas. Otros somos buenos para hablar delante de mucha gente. A algunos nos interesa llevar el mensaje a través de la información pública. A otros nos apasiona coordinar reuniones en hospitales e instituciones. Hay miembros a los cuales les encanta trabajar en convenciones y actividades. Hay sitio para todos los que quieran ayudar. Si uno se queda y ofrece su ayuda, sin duda encontrará su pasión y los compañeros de NA lo ayudarán a reconocerla fácilmente.

Actualmente estoy comprometido con el servicio en el Panel de Recursos Humanos de los Servicios Mundiales. Es un grupo de servidores de confianza que administra la reserva mundial, facilita las elecciones de la CSM y busca gente de todo el mundo para trabajar en los comités y los grupos de trabajo de proyectos específicos. El PRH sigue buscando individuos con talentos y habilidades específicos para satisfacer las continuas necesidades de los servicios mundiales. La Declaración de la Visión de los Servicios Mundiales de NA lo expresa mejor: «Nuestra visión es que un día todos los adictos del mundo tengan la oportunidad de recibir nuestro mensaje en su propio idioma y cultura, y descubran la posibilidad de una nueva forma de vida...»

Es un trabajo difícil por muchas razones. Algunos de los miembros de la reserva mundial no saben nada de in-

glés, por lo tanto hay que traducir el curriculum completo. No podemos darnos el lujo de ir a reuniones con los candidatos, así que tenemos que hacer entrevistas por teléfono y pedir referencias. Tenemos que proporcionar listas de candidatos idóneos para las elecciones de la CSM y para los grupos de trabajo de proyectos y comités de la Junta Mundial. Es evidente que hacen faltas distintos talentos y conocimientos, pero en todos los puestos de servicios que intentamos cubrir, buscamos candidatos con un atributo en común.

La cualidad más importante que buscamos, ya sea para el servicio de grupo, de área, de región o mundial es el compromiso. La buena voluntad es volátil. Hay días que tenemos más buena voluntad que otros y, cuando no estamos muy entusiasmados que digamos con el servicio, es el compromiso lo que nos hace seguir adelante. Dependemos los unos de los otros para que cada uno haga la parte que le corresponde para llevar el mensaje a los adictos que aún sufren. Es una carga pesada porque se trata, literalmente, de una cuestión de vida o muerte. A veces sólo tenemos que limitarnos a hacer lo que viene a continuación. Puede que por momentos sea incómodo, pero levantamos el pie y damos otro paso, y otro y otro. Sólo debemos recordar que nunca estamos solos.

He conocido mucha gente a lo largo de mi recuperación, muchos de ellos en el servicio a NA. No puedo decir que todas las personas que conozco me caen bien y estoy seguro de que yo tampoco les caigo bien a todas. Ése no es un requisito. Me caigan bien o no, tengo un gran respeto hacia todas ellas, porque en las buenas y en las malas, llueva o salga el sol, están allí. No siempre coincidimos, pero hacemos el trabajo y llevamos el mensaje. Hace falta todo tipo de gente. Es el compromiso lo que me impresiona. El sentirnos obligados a devolver lo que tan desinteresadamente se nos ha dado supera casi todos los obstáculos. Los conocimientos pueden enseñarse. Los trabajos pueden aprenderse. Pero cuando alguien está comprometido con servir a la confraternidad de NA, siempre está exactamente donde debe estar. ❖

Saber dar

Por Richard C., Nueva York

Una vez, tuve la oportunidad de abrir un grupo de NA en un centro vecinal y el privilegio de asistir a la presentación que hizo el comité de IP ante la junta asesora del mismo. Fue la primera vez que escuché que «el cinco por ciento de la gente hace el cien por cien del trabajo». A partir de entonces, decidí formar parte de ese cinco por ciento.

En el pasado, ocupé los puestos de coordinador suplente y tesorero del área, RSG, coordinador suplente del comité del boletín, representante de un intercambio de oradores y muchos puestos de servicio en el grupo. Aún sigo siendo cosecretario de un grupo y también hago trabajos voluntarios fuera de NA.

Se dice que uno no puede conservar lo que tiene a menos que lo comparta. Es una de las paradojas de este programa. Para alguien que no esté en recuperación, no tendría sentido. Para quienes estamos en NA, se trata de compartir lo que sabemos de la recuperación. Compartir nuestra experiencia sobre como llegar a estar y mantenernos limpios. Nos compenetramos con los recién llegados contándoles cómo atravesamos las situaciones difíciles cuando éramos nuevos. Les damos ánimos. Les damos experiencia, esperanza y fortaleza. Nos entregamos desinteresadamente y le damos nuestro tiempo, donde y cuando es necesario. Les brindamos amor incondicional.

¿Y qué conservamos? Conservamos nuestra recuperación intacta. Conservamos fresco en el recuerdo cómo era nuestra vida cuando consumíamos. Conservamos nuestra conexión y el compromiso con el programa de NA y la confraternidad. Mantenemos nuestra confianza en nosotros mismos y sabemos que hacemos lo correcto por las razones correctas. Nos mantenemos en contacto con nuestros sentimientos y las cosas que significan un reto para nuestra recuperación.

Una parte del servicio desinteresado es compartir el amor incondicional. Cuando consumía, nunca hacía nada útil sin algún motivo oculto. Tarde o temprano tenía que recibir algo a cambio.

Hoy en día, practico la humildad y antepongo los demás a mis propios deseos. En recuperación he aprendido que cuanto más ayude a los demás, más bendiciones recibiré. Cuanto más ponga en mi recuperación, más sacaré de ella. Y no hablo de cosas materiales, sino de recompensas espirituales tales como la felicidad, la satisfacción y la tranquilidad de que este programa que Dios nos ha brindado tiene algo que ofrecer. ❖

Sobre la interdependencia del servicio y la recuperación

Por Roger W.,
miembro del comité de HeI de área

La primera vez que fui a una reunión del comité de HeI de mi área, yo, como la mayoría de nosotros, no tenía ni idea de que ese grupo de miembros de NA llegaría a significar tanto en mi recuperación como en mi vida en general. Era un comité pequeño, sus miembros llevaban mucho tiempo limpios y tenían muchas opiniones; diría que hasta eran militantes. Había mucha polémica sobre los miembros que se comprometían con el servicio de HeI y no aparecían en las reuniones mensuales del comité. También había otras cuestiones en discusión: oradores de otras confraternidades que hablaban en los paneles de HeI y que probablemente llevaban un mensaje mezclado; el personal de la institución que utilizaba las reuniones de NA para sus propios fines; oradores de paneles de HeI que les daban sus teléfonos a los internos.

Para mí era todo muy confuso, porque la mayoría de esas prácticas eran frecuentes en el centro de tratamiento en el que había estado. Me parecía que los miembros de NA de HeI estaban tan preocupados por las «reglamentaciones» que habían perdido de vista lo más importante: el valor terapéutico de un adicto que ayuda a otro.

Ha pasado el tiempo y he hecho todo tipo de servicios en HeI: en centros de desintoxicación, de tratamiento, en instituciones para adolescentes, cárceles, en diferentes puestos del comité. He aprendido mucho sobre cada una de estas tareas y todo lo aprendido ha cambiado mi concepción, tanto de los Doce Pasos como de las Doce Tradiciones. Es posible que al principio mi recuperación estuviera basada en el servicio, pero eso me ha llevado a aplicar los pasos en todos los aspectos de mi vida. Hacer servicio en HeI y aprender sobre las tradiciones ha llenado el vacío que sentía al principio de mi recuperación.

Mientras trabajamos para llevar el mensaje al adicto que todavía sufre, pulimos nuestras ideas sobre lo que significa la frase «el recién llegado es la persona más importante en nuestras reuniones». Aprendemos más sobre la mejor forma de pasar el mensaje de recuperación y sobre nuestra responsabilidad hacia NA en su conjunto. Damos la bienvenida —con sonrisas y abrazos, y con los oídos y el corazón abiertos— a los adictos que estarán aquí en el futuro, garantizando que NA tenga un futuro.

Todavía sigo participando en el comité de HeI del área. En la última reunión había un grupo de miembros que tenían opiniones muy fuertes, que eran casi militantes, pero no parecían hacerlo por pura polémica. Al contrario, estaban cariñosamente interesados en la mejor manera de compartir y preocuparnos por los demás a la manera de NA. ❖

No sé si alguno de nosotros puede afirmar que hace servicio de una manera absolutamente desinteresada todo el tiempo. Debo admitir que a veces me sorprende que mis motivaciones de servicio sean desinteresadas tan a menudo. La recuperación es un auténtico milagro. No creo que debamos postergarlo hasta que nuestras motivaciones sean tan puras y blancas como la nieve. Si un adicto que sufre me llama por teléfono, ¿qué hago? ¿Compruebo mi estado espiritual para ver si puedo compartir mi recuperación? Creo que no. Atiendo la llamada y confío en que mi PS me ayude a decir lo que mejor lleve el mensaje. Y puede que hasta me sienta bastante satisfecho de mí mismo cuando cuelgue.

Dan, Illinois

Slim de HeI

Para los que aún no han tenido el placer de conocerlo, Slim de HeI es un personaje fundamental de HeI. Va por las cárceles y los hospitales de todo el mundo. Se podría decir que siempre sabe todo y no para. ¿Tienes alguna pregunta sobre HeI? ¿Necesitas ayuda? Escribe a Slim de HeI a la dirección de la OSM.



Querido Slim de HeI:

Soy el coordinador del comité de HeI de un área y necesito ayuda. En una de las instituciones en las que hacemos servicio, no está clara la diferencia entre una presentación de HeI y una reunión habitual de NA. Durante la última presentación (de una hora y media), los asistentes hicieron una pausa, recaudaron fondos e hicieron un rifa.

Esta cuestión se discutió en nuestra última reunión del comité y no sé muy bien cómo debemos tratar la cuestión. Se trata de una institución estatal que atiende a adictos que no pueden pagar. Los pacientes recaudan dinero para poder ofrecer café en la reunión. La rifa es para incentivar la recaudación.

¿El comité de HeI debe aceptar este procedimiento o deberíamos cambiar la forma de celebrar la reunión?

*En servicio con cariño,
Frank B., Massachusetts*

Querido Frank:

Primero y ante todo, una reunión de HeI es diferente de una reunión habitual de NA. La reunión de HeI se celebra bajo el auspicio y la dirección del comité local de HeI. El comité utiliza uno de los formatos que se sugieren en el *Manual de hospitales e instituciones*. En estos formatos no se observa la Séptima Tradición, o sea, no se recauda dinero. Se elija el formato que se elija, es importante que el panel de HeI mantenga el control de la reunión o la presentación.

Los pacientes pueden hacer una rifa o pasar una cesta o canasta para recaudar dinero, siempre y cuando lo hagan fuera de la reunión de HeI. Por lo tanto, sí, habría que cambiar la forma de organizar la presentación.

Slim de HeI

Historia de dos confraternidades

Le debo enmiendas a Charles Dickens. Pensarán que escribir un artículo para la revista *NA Way* es una extraña forma de hacer enmiendas con un novelista muerto hace tanto tiempo y con quien no he tenido ningún tipo de relación personal. Pero créanme, es la única manera.

En la lista de lecturas de mi clase de lengua de séptimo grado figuraba *Historia de dos ciudades*. Leí la primera línea, «Era la mejor de las épocas; era la peor de las épocas», y cerré el libro de golpe. Le dije a mi profesora que si íbamos a leer un libro de un drogado, ¿por qué no leíamos mejor algo de Ken Kesey o Timothy Leary? Acabé haciendo firmar una petición y conseguí que cambiaran la lista de libros para leer. No volví a leer hasta el año pasado nada escrito por Dickens.

Por eso le debo enmiendas. ¿Pero qué tiene que ver todo esto con NA?, se estarán preguntado, ¿y por qué la revista *NA Way* publica esta ridiculez sobre cuestiones ajenas, o, en todo caso, sobre una experiencia, fortaleza y esperanza muy rara sobre el Noveno Paso?

Pues aquí va. La relación con NA es que al fin comprendo cómo una cosa puede ser lo mejor y lo peor al mismo tiempo. Ahora mismo, a las puertas de un nuevo milenio, NA efectivamente está pasando por su mejor época y también por la peor.

Por un lado, estamos en una posición envidiable comparados con mucho otros programas y confraternidades que ayudan a gente con problemas. Somos bastante conocidos, por lo menos en mi comunidad. Cuando menciono Narcóticos Anónimos a gente de fuera del programa, casi nunca tengo que agregar: «Es uno de esos programas de doce pasos, ya sabes, como Alcohólicos Anónimos». Hace diez años, no sólo tenía que añadir la referencia a AA, sino que además dudaba al nombrar NA, porque el estigma ligado a la drogadicción era mucho peor que ahora, y si daba la casualidad de que la persona con la que hablaba sabía algo sobre programas de doce pasos, creía que NA significaba gente de la calle con una conducta terrible, gente que se pinchaba, reformada temporalmente, o roñosos que iban en moto. Como mucho, la gente no adicta consideraba que los miembros de NA eran seres desamparados, mercedores de una lástima extrema y condenados a una existencia marginal aunque llevaran muchos años de abstinencia de drogas. Para mí, es un verdadero milagro que en apenas diez años nuestra confraternidad se haya hecho acreedora de un profundo respeto en el terreno judicial y penitenciario, y haya echado raíces en muchos países, incluso en lugares en los cuales la democracia se considera una enfermedad occidental virulenta.

En mi comunidad, nos resulta fácil encontrar salas de reunión a un precio razonable. Las reuniones ya no parecen encuentros de bandidos ni la sala de espera del tribunal de libertad condicional. La gente de nuestras reuniones es el reflejo de la gente que se encuentra en las respectivas comunidades. En esta comunidad, también tenemos uno de los fueros especializados en drogas más grandes del país y los jueces sentencian a los adictos a una combinación de cárcel, tratamiento y Narcóticos Anónimos; no los mandan a otros programas de doce pasos, aunque haya algunos específicos para la droga en particular que llevó a determinado individuo ante la justicia.

Aunque el gran impacto de Internet aún no ha sido asimilado, y gran parte de lo que sucede todavía no ha sido reconocido ni articulado, hay un hecho indiscutible: la gente puede acceder a la recuperación a través de su computadora personal. Pensemos en ello. Hace diez años considerábamos todo un logro poner una valla publicitaria con el número de teléfono local para que la vieran varios miles de personas. Hacer llegar información sobre NA a un pequeño grupo de profesionales de la comunidad requería un montón de dinero y muchas horas de trabajo. Hoy en día, aunque tuviéramos un solo sitio web para todo NA (y tenemos muchos más) todo el mundo podría acceder a nosotros «online». Incluso si cada adicto que sufre en el mundo tuviera que venderse la computadora para comprar más drogas, podría enterarse de la existencia de NA a través de otros, porque estamos en un mundo global, estamos en Internet.

En cuanto al programa en sí, a nuestros Doce Pasos, creo de corazón que si se quisiera crear un plan de vida individual que resolviera todos los problemas del mundo, no se encontraría nada mejor que lo que tenemos en los Doce Pasos. (Y lo digo con una formación que puede darme cierta credibilidad. Estoy especializado en estudios religiosos y he profundizado en la mayoría de las religiones del mundo, tanto en lo teórico como en lo práctico.) Todos los problemas del mundo surgen del egoísmo y la deshonestidad. El egoísmo nacional conduce a la xenofobia. El egoísmo individual conduce al delito, a la ruptura

de la familia, a la bancarrota espiritual. La deshonestidad nos impide ver cuáles son en realidad nuestros problemas y aceptar la responsabilidad sobre ellos. Los pasos, si se practican, sirven para tratar concretamente estos problemas, nos hacen más honestos y menos egoístas.

Con todo lo que pasa, ¿cómo pueden ir mal las cosas? ¿Cómo es posible que sea la peor época para NA?

Aunque superemos el efecto 2000 sin que la Oficina de Servicio Mundial ni ninguna de las oficinas de área o regionales se desintegren, tenemos problemas, problemas enormes que podrían destruirnos. Irónicamente, nuestros problemas surgen de las mismas cosas que nos han llevado a nuestra actual «época dorada».

El estigma de ser drogadicto ha disminuido. Parece que todos nuestros héroes, desde celebridades a deportistas profesionales, pasan en algún momento de su carrera por centros de tratamiento. Estas «vacaciones» son ampliamente publicitadas; lamentablemente, también lo son las recaídas que vienen a continuación. En nombre del sagrado principio de objetividad que enarbolan los medios, se trata a toda esta gente con extremada compasión, aunque peguen a sus parejas, pongan en peligro la vida de sus hijos o se monten una farra absolutamente disipada con explotación sexual de menores incluida. Por supuesto que hay otros factores que contribuyen, pero la realidad es que los medios de comunicación, y todos los que les prestan atención, con frecuencia nos permiten morirnos con su inagotable compasión. El espantoso sentimiento de culpa (el don más valioso que me concedieron) que me obligó a buscar la recuperación parece no existir en ningún recién llegado con los que he trabajado en los últimos años. A pesar de todo, la gente logra estar y mantenerse limpia, pero muchos encuentran trabajo en centros de tratamiento y se pasan los siguientes cinco años (o más) alardeando de su adicción activa. Entre la sociedad, que no ejerce ninguna presión seria para que cambien (estudiar, dejar de usar pabalrotas, dar ejemplo de una conducta responsable a los hijos), y el trabajo en los centros de tratamiento se exagera todo esto.

Somos muy conocidos. En realidad, la mayoría de los profesionales que trabajan con adictos saben muy bien quiénes somos. Para ellos, es como si hubiéramos existido desde siempre. Pero sus lugares de trabajo siguen llenos de adictos que «han probado NA», por lo que algunos profesionales llegan a la conclusión de que como hay tantos adictos que «han fracasado» en NA, quizás haga falta algo más. Están abiertos a probar otras cosas: nuevos medicamentos que prometen controlar todo tipo de conducta inapropiada, desde la pedofilia hasta los trastornos obsesivo-compulsivos (esto *no* es una opinión contra el uso de medicamentos en recuperación); todo tipo de psicología popular que algún timador de artistas se ha sacado de la manga (esto *sí* es una opinión); una vuelta a prácticas tales como la psicocirugía y la terapia de electroshocks, etc. etc. Sólo Dios sabe lo que le espera a la próxima generación de adictos.

Estamos en Internet. Los adictos pueden conectarse, ir a reuniones virtuales o salones de *chat*, y, gracias a la atención y al apoyo de los demás que están *online*, pueden sentir el suficiente alivio del dolor de la adicción para salir y volver a consumir. La gente puede mentir —y lo hace— sobre su edad, género y todo lo demás. A lo mejor nos sorprendemos en una reunión por Internet tratando de ayudar a alguien que ni siquiera es adicto, sino uno de esos perversos imbéciles que no tienen nada mejor que hacer que mandar a todo el mundo por email estupideces sobre virus informáticos o sobre niños con enfermedades terminales. Nuestros foros de discusión por Internet sobre el servicio son abiertos a todo el mundo que se suscribe, y nunca en mi vida he leído nada que me repugnara más que los delirios paranoicos, hostiles y casi analfabetos de la mayoría de los mensajes que se publican. Rezo para que la gente que está intentando llegar a nosotros no tenga ni el tiempo ni la paciencia para leer asiduamente los mensajes de los foros de Internet.

La última ironía es que muchos miembros usan cada uno de los bellos principios de nuestro programa, los mismos que pueden llegar a elevar el espíritu, como justificación de cada conducta enfermiza

a la que quieren entregarse. Somos al mismo tiempo la gente más espantosamente crítica y más moralmente retardada con la que he estado en mi vida.

La primera de las vacas sagradas que me gustaría sacrificar es el llamado principio del amor incondicional. ¿Por qué ponemos este «valor» por encima de la responsabilidad de proteger a nuestros hijos del abuso y el abandono, por encima de tomar decisiones con sentido común cuando elegimos a los servidores que manejan nuestras cuestiones económicas o de trabajo? No lo sé, pero sospecho que lo que llamamos amor incondicional no es eso en absoluto. En realidad se trata de confusión moral y cobardía. Conozco alguna gente que por nada del mundo apadrinaría a un compañero que tomara antidepresivos por una depresión clínica diagnosticada, pero que dejaría todo para ir corriendo a ayudar a un miembro que lleva mucho tiempo limpio pero que, por alguna razón, no puede dejar de maltratar a su mujer o abusar de su sobrina. El llamado «amor incondicional» exige pagar fianzas, escribir cartas al juez respondiendo por el que maltrata a su mujer o molesta a niños, y por la eficacia de NA (tal como demuestra la excelente reputación del individuo en cuestión), además de ofrecerle el cuarto de invitados para que se instale allí si la mujer magullada al fin consigue una orden de alejamiento, etc. etc.

Estamos tan confundidos moralmente que no podemos diferenciar lo bueno, de lo malo, de lo espantoso. De hecho, estoy seguro de que la mayoría de nosotros somos tan políticamente correctos que nos encogemos al oír la palabra «moral» en NA. Aunque nuestro Cuarto Paso nos dice que hagamos un inventario *moral*, la mayoría lo consideramos un inventario de «malas elecciones» y de «las consecuencias de nuestra adicción», lo cual diluye las ilimitadas posibilidades que nos da el Cuarto Paso de efectuar cambios en nuestra vida.

Toleramos un montón de conductas auténticamente destructivas dentro y cerca de nuestra confraternidad. En quince años, nunca he oído a nadie compartir que la responsabilidad hacia su familia tiene más peso que su deseo de ir a las reuniones o de hacer servicio —

digamos— más dos noche por semana. He oído a algunos hombres (no muchos) decir que el respeto hacia uno mismo y hacia a la recuperación de las recién llegadas es mucho más importante que su propio deseo de gratificación sexual. Para que nadie piense que estoy contra los hombres, quiero añadir que nunca he oído a ninguna mujer asumir la responsabilidad de usar a los hombres para no tener que madurar y tomar decisiones sobre su profesión, sus relaciones o cualquier otra cosa.

A pesar de esa tendencia al «amor incondicional» y a la «tolerancia» somos increíblemente crueles. ¿Alguien quiere saber adónde se han ido nuestros veteranos? Lo diré. A un lugar, a cualquier lugar, donde se nos valore por nuestra experiencia, donde podamos ayudar a los demás sin que juzguen o critiquen nuestras motivaciones. A un lugar en el

que podamos hablar de ideas y no de otras personas. Un lugar en el que podamos pasar por un divorcio sin que todo el mundo se sienta obligado a demostrar que no toma partido manteniendo las distancias y nos deje solos con nuestro dolor. Un lugar en el que podamos tener y expresar una idea original sin que alguien nos diga que estamos «en la enfermedad».

Esta época, la mejor y la peor, será para nosotros una prueba crucial que demostrará de qué estamos hechos y con qué estamos realmente comprometidos. Ojalá que, como individuos y como confraternidad, nos pongamos a la altura del desafío que significa vivir de acuerdo a la voluntad de Dios hacia nosotros. Tengo grandes esperanzas en nuestras dos confraternidades.

Anónimo



¡¡¡NA TE NECESITA!!!

¡Aquí tienes la oportunidad de devolver lo que desinteresadamente se te ha dado! Ayuda a construir la Reserva Mundial mandándonos tu currículum de servicio. Los servidores de confianza de los proyectos de los SM y los puestos electos saldrán de esta reserva. Puedes ponerte en contacto con nosotros por carta, teléfono, email, o visita nuestro sitio web en www.na.org para pedir el formulario.

¿ESTÁS INTERESADO EN HABLAR?

¡¡¡QUEREMOS SABER DE TI!!!



**28^ª CONVENCION
MUNDIAL DE NA**



NUESTRA ESPERANZA DE VIDA

Cartagena, Colombia — 31 de Agosto - 3 Septiembre 2000

REQUISITOS:

Para las reuniones principales se requiere que tengas 8 años limpio
Para las reuniones de talleres se requiere que tengas 5 años limpio

CÓMO SE PRESENTA LA SOLICITUD:

Para solicitar ser orador de una reunión tienes que enviar
una cinta que haya sido grabada en los ultimo 3 años
o ser recomendado, por escrito, por tu comite regional o de área.

**TODAS LAS RECOMENDACIONES O
CINTAS TIENEN QUE INCLUIR:**

El nombre, la dirección, la fecha de aniversario de tiempo limpio
y el número de teléfono del orador propuesto, y el nombre y
teléfono de la persona que hace la recomendación.

FECHA LÍMITE:

Las recomendaciones y cintas deben recibirse
a más tardar el primero de Marzo de 2000.

Favor de enviarlas a:

WCNA-28 Comité de Programa

c/o NA World Services

PO Box 9999

Van Nuys, CA 91409-9099 USA



NUEVOS PRODUCTOS DE LA OSM

Brasileño

IP y el miembro de NA – Art. N° Br-3115*

IP e o membo de NA

Bahasa Melayu

Bienvenido a Narcóticos Anónimos – Art. N° BM-3122*

Selamat datang ke Narcotics Anonymous

Lecturas para a reunión

Art. N° BM-9130 Precio US\$2,10

Pósters

Oración de la Serenidad

Art. N° BM-9072 Precio US\$0,75

Los Doce Pasos

Art. N° BM-9073 Precio US\$2,30

Las Doce Tradiciones

Art. N° BM-9074 Precio US\$2,30

Finlandés

Vivir el programa – Art. N° FI-3109*

Eläminen Ohjelmassa

Alemán

Guía de introducción a Narcóticos Anónimos

Eine Einführung in Narcotics Anonymous

Art. N° GE-1200 Precio US\$ 1,60

El librito blanco

Weißes Büchlein

Art. N° GE-1500 Precio US\$0,60

Guía para trabajar el Cuarto Paso en NA

Arbeitshilfe für Schritt Vier in NA

Art. N° GE-3110 Precio US\$ 0,62

Pedidos de más de 100 ejemplares, US\$0,51

Entre rejas

Hinter Gittern

Art. N° GE-1601 Precio US\$0,60

Alemán

Cuando estamos enfermos

In Zeiten von Krankheit

Art. N° GE-1603 Precio US\$0,60

Pedidos de más de 100 ejemplares, US\$0,49

NA: un recurso en su comunidad

Eine Hilfe in Ihrer Gemeinde

Art. N° GE-1604 Precio US\$0,30

Pedidos de más de 100 ejemplares, US\$0,28

El grupo

Die Gruppe

Art. N° GE-3102 Precio US\$0,25

Para quienes están en centros de tratamiento

Für Süchtige in Therapieeinrichtungen

Art. N° GE-3117 Precio US\$0,25

El solitario; mantenerse limpio en solitario

Loner - In der Isolation clean bleiben

Art. N° GE-3121 Precio US\$0,25

Pedidos de más de 100 ejemplares, US\$0,23

Quién, qué, cómo y por qué

Wer, was, wie, und warum

Art. N° GE-3101*

Otro punto de vista

Eine andere Sichtweise

Art. N° GE-3105*

Recuperación y recaída

Genesung und Rückfall

Art. N° GE-3106*

¿Soy adicto?

Bin ich süchtig?

Art. N° GE-3107*

Sólo por hoy

Nur für Heute

Art. N° GE-3108*

Vivir el programa

Nach dem Programm leben

Art. N° GE-3109*

Alemán

Pradinazgo

Sponsorschaft

Art. N° GE-3111*

El triángulo de la autoobsesión

Das Dreieck der Selbstbessessenheit

Art. N° GE-3112*

Juventud y recuperación

Jugend und Genesung

Art. N° GE-3113*

La experiencia de un adicto...

Eine persönliche Erfahrung

Art. N° GE-3114*

IP y el miembro de NA

ÖA und das NA-Mitglied

Art. N° GE-3115*

Para el recién llegado

Für die Neuhinzukommenden

Art. N° GE-3116*

Autoaceptación

Selbstannahme

Art. N° GE-3119*

Servicio en hospitales e instituciones
y el miembro de NA

Dienst in Krankenhäusern & Einrichtungen und das NA-Mitglied

Art. N° GE-3120*

Bienvenido a NA

Willkommen bei NA

Art. N° GE-3122*

Mantenerse limpio en la calle

Draußen clean bleiben

Art. N° GE-3123*

«Oye, ¿para qué es la Séptima Tradición?»

Hey, wofür ist der Spendenkorb

Art. N° GE-3124*

Manipuri

Recuperación y recaída

ফগৎলকপা অমসুং হঞ্জিনবা

Art. N° MP-3106*

El triángulo de la autoobsesión

ইশা ইথন্তগী রাখলদা উঙদুনা

লৈবগী শক্লোন অহম

Art. N° MP-3112*

La experiencia de un adicto

এদিক অমগী য়াজবা,

থাজবা অমসুং ফিরেপ লৌবগা

লোয়ননা হকথেংনরকপা

Art. N° MP-3114*

IP y el miembro de NA

পব্লিক ইনফোর্মেশন অমসুং

এন:এ: মেম্বর

Art. N° MP-3115*

Neerlandés/holandés

Guía de Introducción a NA

Een Introductie tot NA-Anonieme Verslaafden

Art. N° NL-1200 Precio US\$1,60

Noruego

Juventud y recuperación

Ungdom og Tilfriskning

Art. N° NR-3113*

Ruso

Quién, qué, cómo y por qué

КТО ТАКОЙ НАРКОМАН?

Art. N° RU-3101*

Sueco

Los Doce Conceptos de Servicio en NA

Tolv koncept för NA-service

Art. N° SW-1164 Precio US\$1,05

Turco

Soy adicto?

Ben Bağımlı mıyım?

Art. N° TU 3107*

Sólo por hoy

Yalnızca Bugün İçin

Art. N° TU 3108*

Padrinazgo

Rehberlik

Art. N° TU 3111*

Bienvenido a NA

Adsız Narkotik'e Hoşgeldiniz

Art. N° TU 3122*

**Los artículos marcados con el signo *
cuestan US\$0,20 cada uno.**

Pedidos de más de 100 ejemplares, US\$0,18

Este calendario sólo contiene la información que la confraternidad ha pedido a la OSM que publique. No se debe considerar una lista completa. Quienes tengan acceso al Internet pueden encontrar más información sobre estas y otras convenciones en www.na.org.

AUSTRALIA

Nuevo Gales del Sur: 28-30 en. 2000; Convención del Área Far North Coast; teléfono comité: + 61/2/66847347

2) 29 sep. – 1 oct. 2000; Convención del Área Sydney Combined; comité escribir a: 272 Victoria Avenue, Suite 366, Chatswood 2067, NSW, Australia; email: gillian@sydney.net

BÉLGICA

Lieja: 11-13 agosto 2000; Convención Regional de Bélgica; Salle du Patronage, Rue du Patronage, La Calamine; información, llamar a: 32/4/3686678 o 32/4/2260285

CANADÁ

Columbia Británica: 26-28 mayo 2000; 3ª Convención Victoria; teléfono comité: (250) 744-2050; o email: genehelene@home.com

2) 27-29 oct. 2000; 23ª Convención Regional Pacific Northwest; Vancouver, teléfono comité: (604) 921-1482 o e-mail: dwc@intergate.bc.ca

Ontario: 30 dic. 1999 – 2 en. 2000; Convención de NA Fin de Siglo; Waterloo Motor Inn; mencionar NA para reservas hotel: (800) 361-4708

2) 26-28 mayo 2000; 13ª Convención Regional Ontario London, teléfono comité: (519) 432-5750; sitio web: <http://orsc.idirect.com/ORCNA1.htm>

Quebec: 3-5 mar. 2000; 4ª Convención Bilingüe; comité, llamar a: (450) 581-6915

Toronto: 28-28 enero 2000; 2ª Convención del Área de Toronto; para información llamar a: (416) 236-8956; sitio web: http://www.members.better.net/toronto_na/TACNA11.htm

ESTADOS UNIDOS

Alabama: 14-16 enero 2000; 3ª Convención del Área Central Alabama; Holiday Inn Hotel; reservas hotel: (800) 633-5868 o (334) 264-2231; teléfono comité: (334) 284-2853 o (334) 277-0978; email: nvralne@aol.com

2) 18-20 feb. 2000; Convención del Área North Alabama; Decatur Holiday Inn; reservas hotel: (800) HOLIDAY o (256) 355-3150; teléfono comité: (256) 851-0525 o (256) 383-3512

3) 31 mar. - 2 abr. 2000; Convención del Área Greater Mobile; Adams Mark Hotel, reservas hotel: (800) 444-2326; teléfono comité: (334) 865-3604 o (334) 602-0906

Arkansas: 25-27 feb. 2000; 16ª Convención del Área Texarkana; Four Points Sheraton, Texarkana; reservas hotel: (903) 792-3222; teléfono comité: (903) 792-4187 o (870) 773-4604

California: 31 dic. 1999 – 1 en. 2000; Evento Multiáreas de Año Nuevo The Just For Today Y2K; San Jose Civic Auditorium; sitio web: www.flash.net/~gsjana/activiti.htm

2) 7-9 en. 2000; 5ª Convención del Área del Valle de San Fernando; Burbank Airport Hilton; reservas hotel: (818) 843-6000; email comité: Cheryl@nasfv.com; sitio web: <http://nasfv.com/Convention/convention.htm>

3) 18-20 feb. 2000; Convención regional California Central, Bakersfield; teléfono comité: (805) 486-3373

4) 20-23 abr. 2000, 22ª Convención Regional de California Norte "Mi gratitud habla" San Jose, para más informació, llamar: (408)-972-1451 o (408) 559-1182

5) 21-23 abr. 2000; Encuentro Regional de Primavera de California del Sur; Burbank; escribir a: Ron B, PO Box 4656, Valley Village, CA 91617-0656

6) 2-4 junio 2000; 6º Retiro Espiritual para hombres del Área Napa-Solano; East Park Reservoir, Stonyford; teléfono comité. (707) 552-1067 o (707) 455-0133

7) 9-11 jun. 2000. 6ª Convención Regional California Mid-State, Modesto, Teléfono comité: (209) 578-4417; (209) 656-0744

Carolina del Norte: 28-30 abr. 2000; Convención del Área de Greater Charlotte; Adams Mark Hotel, Charlotte; reservas hotel: (704) 372-4100 o (800) 444-ADAM; teléfono comité: (704) 525-8527

Carolina del Sur: 21-23 en. 2000; 20ª Convención del Área de Upper South Carolina, Crown Plaza Greenville; reservas hotel: (864) 297-6300; teléfono comité: (864) 242-1067

2) 18-20 feb 2000; Convención Regional de Carolina; Hilton Head Resort; Hilton Head Island; reservas hotel: (843) 842-8000; teléfono comité: (803) 799-8279 o (803) 283-2562

Connecticut: 7-9 en. 2000; 15ª Convención Regional de Connecticut; teléfono comité: (860) 346-8832 antes de las 10:00 pm o (860) 956-8230; email: chouliha@mail.trincoll.edu; sitio web: www.ctna.org

Delaware: 10-12 mar 2000; "SWACNA IV" del Área Small Wonder; Wyndham Garden Hotel; reservas hotel: (302) 655-0400 o (800)wyndham; teléfono comité: (302)-661-6205 o (302)777-5283; email: potter@fastol.com

Distrito de Columbia: 31 dic. 1999 – 2 enero 2000; Convención del Área DC; Marriott at Metro Center, Washington; comité :(202) 396-3829 o (301) 248-0721 o email: Bnhpam@Aol.com o Sugarflo22@aol

Florida: 20-23 enero 2000; Retiro Espiritual del Área Palm Coast; teléfono comité: (561) 496-1242

2) 18-20 feb. 2000; 18ª Convención de Unidad; Orlando; Four Points Hotel, Orlando International Airport; reservas hotel: (407) 859-2711 o (800) 325-3535; comité: (407) 977-8623; sitio web: www.orlandona.org

3) 5-7 mayo 2000; 2ª Convención del Área de Daytona; Treasure Island Inn. Daytona Beach, reservas hotel (mencionar DACNA) (800) 874-7420; teléfono comité: (904) 253-8962.

Idaho: 31 mar. – 2 abr. 2000; 11ª Convención Regional Idaho Sur; Weston Inn, Twin Falls; reservas hotel: (208) 733-6095; teléfono comité: (208) 736-1160 o (208) 736-3916

Illinois: feb 2000, aún no está determinada la fecha exacta; 4ª Convención del Área Joliet; teléfono comité: (708) 848-2211

2) 31 mar-2 abr 2000; 9ª Convención del Área Rock River, Holiday Inn, So. Beloit, reservas hotel: (815) 389-3481 (mencionar RRACC); comité: (815) 964-5959

Indiana: 3-5 mar. 2000; 7ª Convención del Estado de Indiana; Holiday Inn, Terre Haute; reservas hotel: (812) 232-6081; teléfono comité: (812) 882-1523 o (812) 466-1463

Iowa: 29 enero 2000; #2 Peace Area's Wild Game Feed; teléfono comité: (515) 295-5826 o (515) 332-3687

Kansas: 14-16 abr. 2000; Convención Regional Mid-America; Great Bend; teléfono comité: (316) 664-1977 o (316) 662-1030; e-mail dragonmt@southwind.net

Kentucky: 14-16 enero 2000; Convención del Área de Louisville; Seelback Hilton; teléfono comité: (502) 775-8154 o email: mujahid@iglow.com;

2) 21-23 abr. 2000; 14ª Convención Regional de Kentucky; Holiday Inn Hurstborne, Louisville; reservas hotel: (502) 426-2600; teléfono comité: (812) 283-4907; email: lilfish_98@yahoo.com

Louisiana: 26-28 mayo 2000; 18ª Convención Regional de Louisiana; Radisson Hotel, New Orleans; mencionar "LRNA" para reservar hotel: (800) 333-3333 o (504) 522-4500; teléfono comité: (504) 821-3867 o (504) 843-4984

Maine: 10-12 mar. 2000; Evento de aprendizaje multiregional, patrocinado por la región de Northern New England; Notre Dame Spiritual Center, Alfred; para información, llamar a: (603) 645-4777 o (800) 974-0062

Maryland: 14-16 abr. 2000; Convención Regional Chesapeake/Potomac; Ocean City Convention Center, Ocean City; comité (dejar mensaje): 240-568-0444; Sitio web: <http://www.nalinks.org/cprna/rsc>

Massachusetts: 18-20 feb. 2000; 6ª Convención del Área de Boston; Sheraton Braintree Hotel; teléfono comité: (617) 492-4863 o (617) 442-6907

Minnesota: 7-9 abr. 2000; 7ª Convención Regional de Minnesota; Double Tree Park Place Hotel, St. Louis Park; reservas hotel: (612) 542-8600; teléfono comité: (612) 822.9472; sitio web: www.naminnnesota.org

2) 26-29 mayo 2000; 17ª Convención Regional de Upper Midwest "Spiritual Refreshment"; Fairhills Resort, Detroit Lakes; para información, llamar: (612) 822-9472

Missouri: 31 dic. 1999 - 2 en. 2000; Convención Áreas Unidas de Kansas City; Holiday Inn Sports Complex, Kansas City; reservas hotel: (816) 353-5300; teléfono comité: (816) 822-7421

2) 11-13 feb. 2000; Convención Cabin Fever Prevention; Lake Ozark; dirección comité: Cabin Fever Prevention Convention PO Box 7114 Jefferson City, Mo 65109, USA

Nevada: 20-23 enero 2000; 2ª Convención del Área East Las Vegas; Tropicana Hotel; reservas: (800) 634-4000 (usar código de grupo SNA100); teléfono comité (702) 207-6437; e-mail elvanaone@xts.net; sitio web: <http://www.wizard.com/elvana>

2) 12-14 mayo 2000; 3º Retiro Anual Clear Creek NA Co-ed; organizado por el área Carson-Minden; teléfono comité: (775) 265-4648 o (775) 246-3436

New Hampshire: 3- 5 mar 2000; La Región de Nueva Inglaterra auspicia "Dopes on Slopes 6": The Mill at Loon Mountain, Lincoln; Reservas: 800-654-6183; teléfono comité: 781-331-4838 o e-mail: Bobbike@mediaone.net

2) 4-6 agosto 2000; 1ª Convención del Área de Granite State; información, llamar a: (603) 645-4777; sitio web: www.stpweb.com/gšana

Nueva Jersey: 25-27 feb.; Convención del Área de Greater Newark; Hilton Gateway; Newark; reservas hotel: (973) 455-7997; teléfono comité: (908) 754-5646 o (973) 643-1343

2) 26-28 mayo 2000; Convención Regional de Nueva Jersey; Four Points Sheraton Hotel; reservas hotel: 609-428-2300; comité: (609)-259-0006

Nueva York: 17-19 mar. 2000; 6ª Convención del Área de Rochester; Hyatt Regency Hotel, Rochester; reservas hotel: (800) 233-1234; teléfono comité: (716) 544-9794 o (716) 342-3434

2) 24-26 mar. 2000; 2ª Convención del Área de Bronx y Westchester, información, email: webmaster@bawacna.com; sitio web: www.BAWACNA

Nuevo México: 17-19 mar. 2000; 11ª Convención Regional de Río Grande; Carlsbad; para información, llamar: (505) 887-9521 or (505) 885-4304

Ohio: 7-9 enero 2000; Convención del Área de Central Ohio; Radisson North, Columbus; reservas hotel: (614) 846-0300; teléfono comité: (614) 338-1713

2) 26-28 mayo 2000; 18ª Convención de Ohio; Holiday Inn, Lima; reservas hotel: (419) 222-0004; teléfono comité: (937) 461-4313 o (937) 274-3380

3) 7-9 julio 2000; Convención del Área de Dayton; Crowne Plaza Hotel, Dayton; reservas hotel: (800) 2CROWNE; teléfono comité: (937) 237-0037; email: dascnacc3@aol.com

Oklahoma: 14-16 abr. 2000; Convención Regional de Oklahoma, Stillwater; teléfono comité: (405) 947-3757

Pennsylvania: 21-23 enero 2000; 6ª Convención del Área de Bucks County; Sheraton Bucks County Hotel; reservas hotel: (215) 547-4100; teléfono comité: (215) 357-6536

2) 11-13 feb. 2000; 16ª Conferencia Regional de Aprendizaje Mid-Atlantic; Lancaster Host Resort; reservas hotel: (717) 299-5500; teléfono comité: (610) 327-3278

3) 21-23 abr. 2000, Convención Regional de Filadelfia; Adams Mark Hotel, Filadelfia; reservas hotel: (215) 581-5000; teléfono comité: (215) 227-7944

Tennessee: 5-7 mayo 2000; 12º NA in mayo in Memphis; teléfono comité: (901) 274-5071; email: jamiemps@mindspring.com; sitio web: <http://www.geocities.com/jamiemps/nainmay.html>

Texas: 4-6 feb. 2000; 1ª Convención Regional de Texas Bluebonnet; San Antonio Airport Hilton; mencionar TBRCNA para reservar hotel: (877) 377-7227; teléfono comité: (210) 650-4889 o (210) 269-8030; sitio web: www.tbrcna.org

2) 18-20 feb. 2000; 66ª Convención de Unidad de Texas; para información, llamar: (972) 245-8972

3) 25-27 feb. 2000; 16ª Convención del Área de Texarkana; Four Points Sheraton, Texarkana; reservas hotel: (903) 792-3222; teléfono comité: (903) 792-4187 o (870) 773-4604

4) 10-12 mar. 2000; 3ª Convención Anual de Mujeres; Hotel Sofitel, Houston; reservas hotel: (800) SOFITEL; teléfono comité: (713) 773-2223; o email: womens2000@aol.com

5) 21-23 abr. 2000; 15ª Convención Regional Lone Star; Hyatt Reunion, Dallas; reservas hotel: (800) 233-1234 o (214) 651-1234; para más información, llamar: (800) 747-8972

6) 5-7 mayo 2000; 67ª Convención de Unidad de Texas; para información, llamar: (972) 245-8972

7) 18-20 agosto 2000; 68ª Convención de Unidad de Texas; para información, llamar: (972) 245-8972

Utah: 25-27 feb. 2000; 8ª Convención del Área de N. Utah; Radisson Hotel, Ogden; reservas hotel: (800) 333-3333; teléfono comité: (801) 621-6410 o (801) 399-3389

Wisconsin: 7-9 enero 2000; Convención de Unidad Greater Milwaukee; Sheraton Milwaukee Brookfield Hotel; reservas hotel; (800) 221-6671 desde Wisconsin, (800)325-3535 desde otros lugares; teléfono comité: (414) 933-2991

INDIA

Maharastra: 27-29 enero 2000; Convención del Área de Bombay, St. Xavier's Villa, Khandala; comité: +91/22/2619195 o +91/22/7651905; fax: +91/22/2624959, email: bacna2000@yahoo.com

IRLANDA

Dublín: 11-13 feb. 2000; 2ª Convención del Área del Este. The Regency Hotel, Whitehall, Dublín. Reservas hotel: +353/1/ 8373544 o fax: +353/1/ 8379167; comité: fax: +353/1/6766355 email: michael@mad.ie

JAPÓN

Honshu: 21-26 mar. 2000; 1ª Convención Asia-Pacífico y 1ª Convención Regional de Japón; Tokio, teléfono comité: +813/32993605; email: najapan@rsc.hot.co.jp

MÉXICO

Jalisco: 16-19 mar 2000; 3ª Convención Regional de México, Guadalajara; para más información, llamar a: +52/5/ 208 70 86, +52/5/ 531 63 52, fax: +52/5/ 531 63, +52/ 5/ 208 45 80 o email: atovilla@data.net.mx, ysacal@enter.net.mx

NUEVA ZELANDA

North Island: 29 dic. 1999 - 2 en. 2000; Convención del Milenio; teléfono comité: +64 6 8432330

PORTUGAL

Lisbon: 4-6 feb. 2000 : 3ª Convención del Área de Lisboa; teléfono comité: +351/931/4607855; email IIICNALX@ip.pt

REINO UNIDO

Gran Londres, Inglaterra: 14-16 abril 2000; 11ª Convención de Londres, Londres; teléfono comité: +44/171/2514077; email: ukso@ukna.org

SUECIA

Falun: 31 dic. 1999 - 2 enero 2000; Convención Regional Sueca; teléfono comité: +46/243/239773

Gotenburgo: 3-5 marzo 2000; 13ª Convención Regional Sueca; teléfono comité: +46/31/7757540 o +46/31/186518; email: piet.de.boer@gks.pp.se

Estocolmo: 14-16 abr. 2000; 9ª Conferencia de Servicio Regional Sueca; Estocolmo; teléfono comité: +46/8/854643; email: service2000nsna@yahoo.com

SUIZA

Vaud: 28-30 julio 2000; 17ª Convención y Conferencia Europea; Lausana; teléfono comité: +41/22/7000335; email: ecna17@hotmail.com

GRUPO HABITUAL

